



Mitos y realidades de la salud

Rafael Álvarez Cordero

“Los alimentos transgénicos son perjudiciales”

Por mucho tiempo, la falta de información científica ha hecho que se considere que los alimentos, en particular el maíz llamado “transgénico”, son perjudiciales para la salud.



MITO

“Los alimentos transgénicos son perjudiciales”. Por mucho tiempo, la falta de información científica ha hecho que se considere que los alimentos, en particular el maíz llamado “transgénico”, son perjudiciales para la salud.



CONSECUENCIA

Debido a lo anterior y a la insistencia del gobierno mexicano en considerar que el maíz transgénico es perjudicial, se ha creado un

temor a su consumo y se ha decidido prohibir su importación, producción o consumo.



REALIDAD

Ésta es una evidencia más de que la ignorancia y el desdén por la ciencia tienen consecuencias. La denominación alimentos transgénicos es para aquellos que provienen de semillas cuya genética fue alterada artificialmente para cambiar propiedades como sabor, color, hacerla resistente a climas duros, sequía, plagas o simplemente para acelerar su producción, entre otras. Los primeros transgénicos provienen de civilizaciones antiguas, en las que se



mezclaron diferentes variedades de una misma planta para obtener mejores resultados. Para ello se combinaron semillas hasta dar con una nueva especie superior.

Hay tres tipos de organismos transgénicos producidos en la actualidad: microorganismos transgénicos como levaduras, hongos y bacterias, empleadas en la obtención de sustancias médicas y alimenticias. Plantas transgénicas, a las que se les han alterado sus genes para hacerlas resistentes a determinadas plagas para intensificar la producción en el cultivo. Animales transgénicos: en los animales modificados genéticamente es posible que los genes insertados no funcionen según lo previsto, lo que a menudo resulta en anomalías anatómicas, fisiológicas y de comportamiento.

Tras décadas debatiendo sobre los peligros o no de los alimentos genéticamente modificados, en un informe elaborado por 20 de los mejores científicos de Estados Unidos se llegó a la conclusión de que no hay absolutamente ninguna evidencia de que estos cultivos sean dañinos para la salud o el medio ambiente.

En el documento de 400 páginas, la Academia Nacional de Ciencia, Ingeniería y Medicina —principal organismo asesor de EU para temas científicos— también dio a conocer que

las nuevas tecnologías “han difuminado las diferencias entre cultivos transgénicos y tradicionales”. El algodón, maíz y soya representan casi la totalidad de cultivos transgénicos; los investigadores tampoco encontraron pruebas de que los cultivos transgénicos puedan estar afectando las especies silvestres o que tengan un impacto negativo en el medio ambiente.

Tras buscar cualquier indicio sobre posibles daños para la salud que sea directamente atribuible a alimentos transgénicos, los expertos no pudieron encontrar ni una prueba. Tampoco encontraron pruebas de que los cultivos transgénicos puedan estar afectando las especies silvestres o que tengan un impacto negativo en el medio ambiente.

La insistencia de las autoridades en prohibir el maíz transgénico tuvo su respuesta: tras la disputa por el panel que imponía medidas biotecnológicas al maíz transgénico, México perdió la disputa frente a Canadá y Estados Unidos, así lo aseveró la representante comercial del país vecino, Katherine Tai, quien celebró la medida adoptada por el T-MEC. Ésta fue adoptada “al no estar basada en una evaluación de riesgo adecuada, evidencia científica y en normas internacionales relevantes”.

Una vez más, la ignorancia cuesta.

Según un informe de 20 de los mejores científicos de Estados Unidos, no hay absolutamente ninguna evidencia de que estos cultivos sean dañinos para la salud o el medio ambiente.
